

BITÁCORA DE LA COTIDIANIDAD

Eros y Tanatos

El tristemente célebre ex presidente Uribe tiene necesidad de expulsar de su inconsciente todas las intenciones de arbitrariedad y ejercicio del poder y, con estas manifestaciones, aplacar sus íntimas amargadas pasiones. La adulación que lo regocija alimenta su espíritu narcisista.

¿Por qué acudir a este análisis, tomando como hecho de su objeto la discusión entre el Chalán del ubérrimo y su irónico contrincante Samper? Sencillamente, porque las dos personalidades despiertan curiosidad acerca de su mentalidad, temperamento y sus causas.

La polémica distrajo la atención del público y, entre tanto, uno y otro de los protagonistas de la controversia, asumiendo que se trata de un acontecimiento trascendental, alegan en el escenario acerca del grosero y mal intencionado cargo.

No cabe duda de que el Chalán, no equitador sino caballista, suele satisfacer sus íntimos instintos, exhibiéndose cuando sentado en la silla toma tinto, una vez que montado ha dominado su bestia. En el mundo de la parábola se acostumbra decir que gobernar significa tomar las riendas



Fernando Navas Talero

“Uribe y Samper, mentalidades y personalidades opuestas”

del poder y someter al pueblo a la voluntad del cabalgador. Esta conducta tiránica suele tener causas profundas, conflictos emocionales que reclaman venganza indiscriminada por complejos recónditos y reprimidos.

En la otra esquina del cuadrilátero está el hijo del autor de Cambalache, heredero del sentido del humor de su familia. Su talento se funda, básicamente, en el chiste. Una expresión inconsciente, a través de la cual se pone en ridículo al sujeto a quien se critica, estilo al que desde autores griegos como Aristófanes se apela con inteligencia, antes que utilizar las armaduras para vencer al contrario. El chiste es un juicio argumentado con humor y que, por la misma razón, simplemente se burla del error.

Son contrincantes dos sujetos de personalidades radicalmente opuestas: Uribe y Samper. El discurs

so violento y agresivo del caballista atrae a una colectividad resentida que anhela la venganza, una comunidad violenta, siembra el odio; el humorista, con el chiste, estimula una expresión de placer, la risa es manifestación amiga de la libido. De todas maneras, cada uno hace política con sus actitudes. La diferencia estriba en que el chalán se apoya en sentimientos de muerte, destruido, Tanatos y el escritor en Eros, la alegría. Dentro de la polémica, algunos de los opinadores traslucieron su identidad, se sumaron al uno y al otro y dejaron entonces entrever su agria o lozana personalidad. Al que le caiga el guante que se lo plante.

La historia registra un episodio que confirma este profano análisis sociológico y psicoanalítico. El asesinato de Jaime Garzón. El original periodista, cómico y actor, despertó la ira de muchos a quienes ridiculizó en sus humorísticos mensajes, ese fue en últimas el motivo del crimen. Combatir con humor exige inteligencia, provocar la risa no es fácil. Matar si lo es, es una actitud de enfermos mentales que la única razón que tienen es la fuerza. Por eso a los locos miedo se les tiene.



Jaime Pinzón López

“Hay que escuchar el clamor que se siente por todas partes”

CRISIS TOCA FONDO

El grito de Venezuela

La “Cumbre de los Pueblos,” de corte socialista, se congregó en Mendoza, Argentina, a propósito de la reunión de Mercosur, para apoyar al gobierno de Venezuela, con la tesis de que la oposición al Presidente Nicolás Maduro es de derecha, contraria a los postulados de la “Revolución Bolivariana.”

La realidad es otra, existe una causa nacional que une multitudes, en las manifestaciones observamos a personas de todas las clases sociales, empresarios, intelectuales, estudiantes, deportistas, sindicalistas, obreros, campesinos. Cuando actuaban los partidos Acción Democrática, el Demócrata Cristiano, el Comunismo, se hablaba de izquierdas y derechas. Ahora la crisis es nacional, la guardia Bolivariana muestra fisuras y solamente un gran acuerdo patriótico permitirá superar el problema que afecta a la República, el cual no se resolverá con la insistencia en someter a votación la creación de una constituyente amiga. Modificar Constituciones, hasta la impulsada por el chavismo hace nueve años, contradice el sentido común. La situación económica, el desabastecimiento de artículos de primera necesidad, el desempleo no cambiarán con ella, ni sus decisiones influirían en los precios del petróleo. La disminución de ingresos, el déficit fiscal, la merma de la producción agrícola, el control de la carestía, son retos imposibles de afrontar en medio de la turbulencia.

Recordemos que previas manifestaciones masivas, enfrentamientos y disturbios, fue consolidándose un movimiento nacional contra el dictador Marcos Pérez Jiménez. Al inicio de 1958, el 21 de enero, fue convocada huelga general en solidaridad con unos oficiales detenidos por participar en fracasado alzamiento militar y el 23 de ese mes Pérez se cayó, sin alcanzar la celebración del referendo con el cual pretendía prolongar su gobierno.

Es cierto que posteriormente la corrupción impulsó al coronel Hugo Chávez a intentar un golpe contra el segundo mandato de Carlos Andrés Pérez, que el presidente Rafael Caldera lo amnistió, que hizo política con base en el descontento popular, que promovió una constituyente y logró la revocatoria de la Carta anterior, pero eso no tiene relación con el embeleco de la anunciada en el 2017, tendiente a desconocer la voluntad popular, a evitar la realización de elecciones libres.

En la historia hay pronunciamientos irreversibles. Para evitar más derramamiento de sangre y continuar con la represión minando la estructura institucional, el presidente Maduro, no poseedor de grados castrenses, amparado en otro capítulo del militarismo latinoamericano, debiera entender la fragilidad de su mandato y lo ocurrido en los días previos a la estrepitosa caída de Marcos Pérez Jiménez. Venezuela grita y conviene escucharla, el clamor se siente por todas partes, nos solidarizamos con el pueblo hermano.

PRISMA

Parqueo callejero, ¡seguridad!

Retomemos el tema de los parqueaderos en las vías de la ciudad, por ser un tema que ha llamado mucho la atención ciudadana y como lo manifestamos en columna anterior, generara a más de empleo, espacios de parqueo en las vías. Que el proyecto es bueno, no tiene discusión, y los conceptos de expertos en el tema, manifiestan retraso en la propuesta, porque está dirigida a facilitar el parqueo a conductores, evitando de contera la invasión del espacio público por vehículos de diferente catadura, que no encuentran lugar de estacionamiento y termina generando desorden y caos en las calles capitalinas, pero con el tiempo siguen surgiendo interrogantes, que sería saludable despejar para evitar caer en dificultades hacia el futuro. Si logramos claridad será beneficiosa para todos los actores del programa.

El plan no ha sido aprobado y las autoridades de movilidad aspiran a contar con el respaldo de la mayoría de cabildantes para lograr su aprobación en el menor tiempo posible. ¡Ojalá el Concejo en su sabiduría apruebe



Gral. (r.) Ernesto Gilibert

“Operadores deberán proveer seguridad en sitios que manejarán”

“previo despeje de interrogantes” esta iniciativa, apoyado en las buenas experiencias sobre la materia, vividas en otras latitudes!. Sabemos que a más de ampliar el espacio público para parquear vehículos, la alternativa le cerrará el paso a las mafias que, de tiempo atrás, por la fuerza y bajo amenaza, se han venido tomando como propio el espacio público, haciendo de las calles un lugar privado para su beneficio, en detrimento del orden y la libertad de los habitantes, situación que se hace necesario combatir y extirpar del panorama citadino, no solo en Bogotá sino en todo el país.

Enfoquémonos en el proyecto que requiere inversionistas con músculo económico, pues se tratará de una concesión por largo tiempo que operará el sistema apoyada en tecnología de punta, sobre

la que existen diversas variantes, como aplicaciones de celular para efectuar cobros y fijar el espacio libre a utilizar. Otra alternativa sería los parquímetros, equipados de sensores y medidores de tiempo, en fin tecnología sobra.

Pero mi gran preocupación es la seguridad, porque el concepto del Secretario de Movilidad no cubre la responsabilidad sobre protección, es decir estamos relevando a los contratistas del compromiso por la seguridad de los vehículos que pagan el parqueo, y lógicamente sus propietarios esperan del programa un mínimo de atención para sus autos. Entendamos que al pagar el derecho por estacionar, la seguridad debe estar inmersa. ¿Quién responderá ante el robo de auto partes en los lugares de parqueo? Ojo comandantes de policía que en últimas, de cara al parqueo callejero, la policía resultará respondiendo por los vehículos. De esta forma, mientras los concesionarios cobran, la policía cubre. No pueden dejarse comprometer. ¡Aquí todos ponen! Los operadores deben proveer la seguridad en sectores de su responsabilidad, con personal a su cargo.